

‘Contamíname’ Fundación para el mestizaje cultural

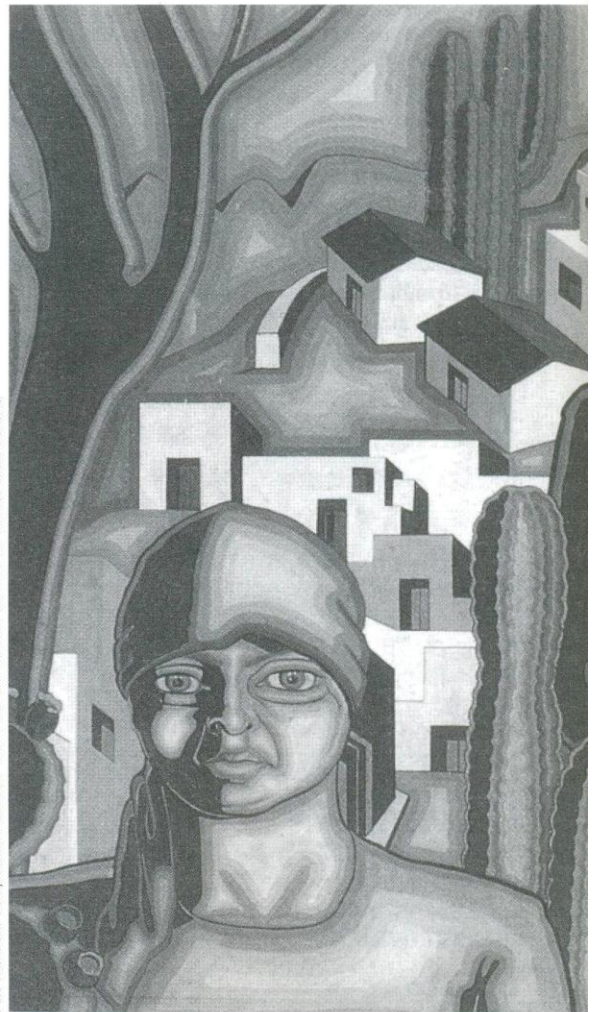
La idea de crear la Fundación *Contamíname* surge en la gira *Raíz* que realizó Pedro en 1999. En los interminables kilómetros y kilómetros de carretera siempre surgían conversaciones que muchas veces se prolongaban durante horas. Aquellas conversaciones, en muchos casos discusiones, siempre empezaban con motivo de algún producto cultural aparecido en el mercado, como un disco, una película, un concierto... y la mayoría de las veces terminábamos hablando de temas mucho más amplios porque, si tiras de la cuerda, detrás de una película no sólo está el deseo de un creador de mostrar la realidad que lo rodea y su capacidad para expresarlo a través del cine. Hoy por hoy, detrás de cada “producto” cultural, encontramos toda una dinámica de mercado actuando casi como el único constructor de cultura, casi como el único espacio donde mostrar las diferentes manifestaciones y expresiones de los individuos.

Nos encontramos con un orden mundial que acentúa las desigualdades, que impone un modelo único de estar, que esconde a sus marginales, que reduce la libertad a la elección de producto, y no a la de cualquier producto sino a la de aquellos que están en el mercado, porque los otros, los que llaman minoritarios, es muy difícil saber que existen. El mercado cultural es el crítico más severo, consiente que lo minoritario esté ahí, pero lo excluye. Y la cuestión es: ¿cómo hacer posible que lo minoritario, lo diferente sea visto, escuchado, reconocido?

En definitiva, en aquellas conversaciones hablábamos de lo mal que está hecho el mundo y de lo mal que lo seguimos haciendo. Siempre nos quedaba la certeza de que algo había que hacer, de que queríamos intervenir en esa realidad que cada vez nos resultaba más ilegible y paralizante; entonces surgían un montón de preguntas: ¿qué hacer? ¿por dónde empezar? ¿cómo?... Así nace *Contamíname*: las conversaciones, las preguntas, la inquietud y la impotencia la transformamos en necesidad y así nos planteamos crear un espacio desde donde decir

“estamos aquí” y desde el cual poder facilitar la interacción y el diálogo entre individuos y grupos.

Como dice Marianne van Kerkhoven: “queremos abordar la realidad con las manos desnudas y abiertamente”, queremos aceptar su complejidad



Felo Manzón. Composición canaria. 1937. Centro Atlántico de Arte Moderno. Gran Canaria

y entender que el desequilibrio es la naturaleza normal de las cosas y el equilibrio un estado excepcional: intentamos entender el desequilibrio y los conflictos como factores que potencian el desarrollo, que fortalecen nuestra imaginación y que obligan a transformar nuestra manera de mirar lo que está frente a nosotros.

Nuestro trabajo se desarrolla en el campo de la Cultura y queremos que sea una reflexión crítica amplia con los mecanismos que interrelacionan la Cultura con el mercado: una reflexión crítica con la propuesta globalizadora de homogeneizar las manifestaciones culturales en un sentido amplio, desde una manifestación artística concreta hasta una forma diferente de entender la vida. *Contáminame* piensa que el precio que las culturas pagan por conseguir un espacio justo de respeto e igualdad, no debería ser, en ningún caso, la asimilación de las normas culturales dominantes o de la mayoría; entiende cada cultura como una visión única y creativa de la vida y, por lo tanto, enriquecedora en todas sus for-

mas, y el arte como un medio que nos ayuda a mirar la realidad y rescribirla; la naturaleza del arte es cambiar lo que toca. Con el recuerdo poético el arte puede cambiar la muerte en vida, la barbarie en creatividad, la destrucción en inmortalidad, puede invertir los procesos de violencia, de injusticia, de desigualdad, restaurando nuevos significados.

Queremos que nuestros proyectos tengan muy presente los contextos y los marcos de cada cultura. Consideramos las culturas como procesos y no como productos acabados, proponemos una definición amplia de cultura que abarque estilos de vida diferentes y modelos de cooperación e interacción dentro de una comunidad y con otras comunidades; los pueblos y las culturas definen y construyen el “nosotros” y el “ellos” como parte de sus interrelaciones históricas y culturales, quien está a un lado u otro es algo variable que depende de circunstancias históricas y locales.

En los modelos de globalización actual la cultura recibe el mismo tratamiento que cualquier otra



actividad comercial, esto no nos parece razonable ya que los productos culturales transmiten valores, ideas y significados: son instrumentos de comunicación social que contribuyen a modelar la identidad cultural de los individuos y las comunidades.

La globalización produce ganadores y perdedores en cuanto al acceso desigual a la cultura, ¿cómo podremos conseguir que la globalización sea accesible y comprensible para todos y todas? ¿cómo conseguir que se conceda el mismo espacio a todas las culturas para que se expresen? ¿cómo conseguir una globalización regulada que tenga en cuenta la naturaleza específica de la creatividad?, ¿cómo conseguir una globalización que respete la diversidad cultural? Tenemos que hacer crecer nuestra capacidad de convivencia, buscar formas y acciones que reconozcan la dignidad del otro y que éstas se conviertan en un principio de desarrollo de la sociedad civil mundial. El desafío es encontrar el modo de tratar el conflicto, la dominación y la injusticia cultural de manera que sea posible crear nuevas relaciones.

Hemos abierto varios espacios de búsqueda y encuentro, que surgen como reacción al orden, o desorden, del sistema; son espacios para la reflexión, la creación y, esperemos que también, para los cambios; como dice Robert Walser: “Muchas cosas resultan posibles en este mundo si uno se toma la molestia –y el amor– de pensar un poco en ellas al dar un paseo por el campo”.

El primer espacio abierto es la línea editorial de *Contamíname* cuyo primer proyecto es *Diálogos para otro mundo posible*, un libro que reunirá conversaciones entre artistas o portavoces sociales, entrevistas y otro tipo de colaboraciones con las que intentaremos, de una manera accesible, profundizar en los conceptos de globalización, interculturalismo, nacionalismo, identidades minoritarias, mestizaje...

Las siguientes citas han sido extraídas de algunas de estas conversaciones. Ignacio Ramonet hablaba de la resistencia al sistema diciendo: “El problema en el que estamos hoy es el de organizar teórica e intelectualmente lo que podríamos llamar una resistencia al sistema. Esta resistencia sólo la podemos hacer elaborando un espíritu crítico. Estamos enfrentados a un fenómeno dominante. La etapa en la que estamos necesita que los intelectuales se planteen el cómo elaborar, el cómo construir un discurso crítico para esta nueva etapa.” Manuel Vázquez Montalbán habló de la cultura crítica: “Yo me identifico bastante con esta capacidad de resistencia de la cultura crítica, de colocar al poder en sospecha, y con esta ética de la resistencia, tanto en el ámbito local como en el ámbito global. Me resulta esperanzadora la gente que ha salido de un siglo tan desbaratado como es el siglo XX, en el que han fracasado tantas utopías. Todavía hay gente con voluntad de resistencia y haciendo una lectura de

nuevo desorden. Esa gente se merece un monumento. Me resulta tremendamente estimulante”. José Luis Sampedro nos habló del poder de las palabras: “Las palabras son como armas. Son las palabras las que dan realidad a las cosas y, además, son las que dan propiedad sobre las cosas. Hay palabras que son poderosísimas, por ejemplo, la palabra “liberalizar”. Parece que hacen un favor a alguien cuando “lo liberalizan”, pero en realidad lo que sucede es precisamente lo contrario. En un conflicto social, cuando hay dos partes enfrentadas, por lo común una es más fuerte que la otra; de esta manera, liberalizar quiere decir poner al débil en manos del poderoso. Eso es lo que está pasando en el mercado. Se dice con grandilocuencia: “liberalizamos”, pero hay también que decir que estamos en manos de las grandes compañías. De lo contrario, los nombres son excusas para enmascarar la realidad”.

Nuestro segundo proyecto editorial, en el que estamos trabajando en colaboración con el Festival del Sur de Agüimes, es un libro sobre la situación política, social y cultural de África. En este libro habrá relatos, artículos, conversaciones... La motivación que lleva a *Contamíname* y al Festival del Sur a acometer este proyecto es fundamentalmente el desconocimiento que en España se tiene de la realidad de los pueblos africanos, especialmente del África negra.

Otro espacio de trabajo que estamos construyendo es una línea de conciertos y una línea discográfica que favorezcan el encuentro de diferentes culturas, el diálogo entre los creadores y de los creadores con el público a través de la música. En la red coinciden las acciones de personas situadas en lugares y tiempos diferentes, y en este lugar también hemos abierto nuestro espacio de encuentro. Este medio favorece cada vez más la integración de la conciencia individual en la colectividad y hace más fácil sumar resistencias y trabajar por un objetivo común; como dicen Mercé Saumell y Carlos Padrissa, de la Fura dels Baus: “Internet es la visualización de este pensamiento colectivo, orgánico y caótico que ha ido desarrollándose sin jerarquías definidas”.

Este es nuestro trabajo. Pensando en todo esto y en lo que está pasando en el mundo, conflictos que nos conmocionan y paralizan ante los que no sabemos qué hacer, queremos recordar algo que dijo Eduardo Galeano sobre lo que puede aportar a este mundo cada persona y cada colectivo: “Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Baba, pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Al fin y al cabo actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”.